

Santiago, 23 de Junio de 1927.

Señor

Don Leonardo Lira.

Presente.

Mi estimado señor y amigo:

Me es grato acusarle recibo de su carta de fecha de ayer, que he leído con sumo gusto.

Celebro mucho que hayan sido de su agrado algunos conceptos que yo dirigiera al Vice-Presidente de la República. Como Ud. comprende, esas no son sino algunas ideas de las muchas a que puede referirse nuestro complejo problema educacional; pero no era del caso tratar con mayor latitud el asunto.

Me he impuesto con viva complacencia de lo que me refiere acerca de sus actividades universitarias que sin ser para mí desconocidas, no estaba impuesto de ellas en la forma que ahora sé que las hace dadas del más entusiasta aplauso. Lo felicito calurosamente por la actitud y desvelos que Ud. gasta con sus alumnos. Creo que Ud. despliega una actividad en este sentido digna del mayor encomio y de ser presentada como ejemplo.

Le agradezco mucho su gentil invitación a una de las reuniones que Ud. celebra con sus alumnos y en una próxima oportunidad me dará el placer de aprovecharla.

Sírvase aceptar el más cordial saludo de S.S. y sincero amigo,